

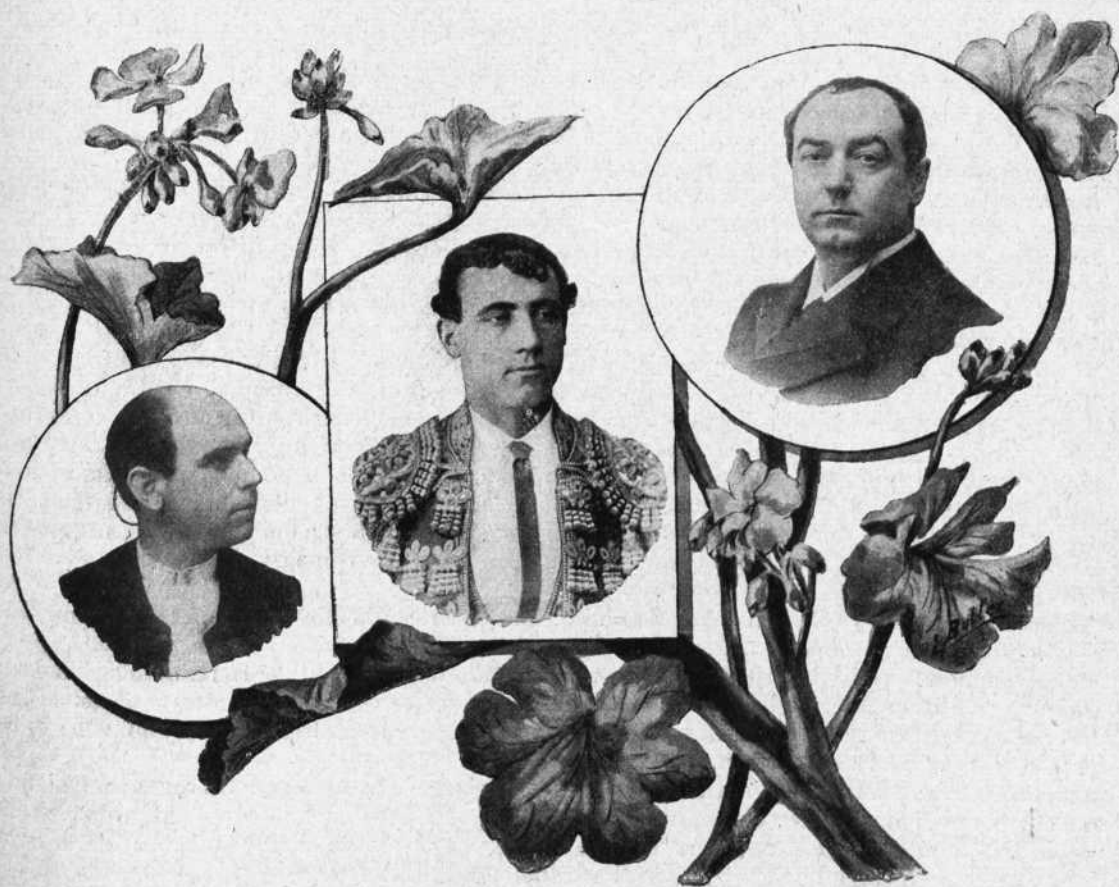


Año II

Madrid 8 de Septiembre de 1898.

Núm. 73.

CORRIDAS DE TOROS EN BILBAO.—Los matadores.



LA SANGRE TORERA

Para DON MODESTO

En SOL Y SOMBRA.

MADRID

Muy distinguido compañero: Los *espíritus privilegiados*, esos *seres cultos por antonomasia* y que tanto abundan en nuestra patria, llevaron muy á mal que V. iniciase la discusión acerca de si hay ó no sangre torera y que yo dedicase algunas líneas para emitir mi opinión en asunto tan despreciable.

Sus acerbas censuras produjeron en mí efecto contrario y por ello vuelvo de nuevo al tema, consignando solo, como contestación á esos seres superiores, esta respuesta:

«Ocuparse de cosas inocentes, no es delito ni acto reprochable por ningún concepto. Si molestan estos artículos, con no leerlos, se salva todo.»

Por ahora no digo más: si vuelven de nuevo á la palestra nuestros contrincantes, discutiremos qué es mejor, si hablar de toros ó discurrir sobre asuntos de gran importancia para suministrar datos ó formular consejos que pueden ser muy perjudiciales.

*
**

Decía á V., distinguido amigo, en mi anterior epístola, que la sangre taurina que se había clarificado era la sangre azul, y que la anemia se padecía dentro del toreo por la que pudiéramos llamar clase aristocrática.

Prometí á V. ocuparme de esta materia en otro artículo, así que mis ocupaciones lo permitieran, y hoy, que dispongo de un rato de lugar, quiero cumplir la promesa.

*
**

Si se analizan las causas que han motivado la decadencia del espectáculo nacional hasta llegar al deplorable estado en que se encuentra actualmente, de seguro habría que enumerar entre ellas, como una de las más principales, la pérdida de la afición, la falta de entusiasmo en los lidiadores, en las empresas, en los ganaderos y en el público.

Los lidiadores, con muy raras excepciones, que el lector salvará, han perdido la afición y persiguen sólo con grande ahínco el importe de las contratas.

Los ganaderos, también con raras excepciones, ponen poco esmero en la crianza de los toros y sólo se cuidan de presentar el mayor número posible de corridas, importándoles un bledo que el cartel de la ganadería pierda fama para los inteligentes y que al fin de año sus reses hayan consumido gran cantidad de pólvora.

El público en general, aplaudiendo al torero de camama y al saltimbanqui y confundiendo la verdadera valentía con la ignorante y estúpida temeridad, posterga sin razón á principiantes de gran mérito, para ensalzar á los que por prescripción gubernativa debiera prohibírseles salir á los ruedos.

Por último, algunos revisteros y no pocos apoderados y gestores principales de espectáculos taurinos, impulsan la fiesta á su decadencia prodigando ó comprando bombos para desorientar al público, valiéndose de lidiadores criados en estufas, los cuales no pueden estar á la intemperie ni lidiar toros grandes, ni torear en ciertos circos, ni permitir que en sus toros banderilleen otros espadas, ni hacer, en fin, mil cosas que jamás preocuparon á los que con justicia han pasado á la historia con la reputación de buenos toreros.

Todas estas causas y otras muchas que omito, han contribuído eficazmente á la decadencia de la fiesta nacional y han hecho del arte un comercio impropio de españoles.

Contrayéndonos hoy á la primera, diré que la pérdida de la afición por parte de los lidiadores es la consecuencia inmediata de la falta de sangre torera, ó mejor dicho, más que consecuencia la una de la otra, puede decirse que ambas cosas son una misma, y que la frase «no hay afición» es equivalente á la de «no hay sangre torera».

La afición á los toros es el amor á la fiesta; el entusiasmo por todo aquello que se relaciona con el espectáculo nacional; el deseo vivísimo de elevarlo á su mayor esplendor y el afán de presenciar el mayor número de corridas, aun cuando para ello se vea precisado el entusiasta á acelerar las ocupaciones, soportar incomodidades y llegar al sacrificio de los intereses.

Esto en cuanto al simple aficionado; que en cuanto al torero, al lidiador de profesión, la sangre torera implica, en muchas ocasiones, sacrificios mayores, y á veces el peligro inminente de perder la vida.

¿Y los lidiadores contemporáneos, nos ofrecen esto? Ya dije antes que no, pues son contados los que tienen sangre torera.

El toreo moderno rehusa presentarse como tal, no quiere vestir como vistieron siempre los de su clase; tiene hábitos y costumbres distintos de los que tuvieron los demás lidiadores; procura rehuir competencias nobles, emulaciones legítimas que al excitar su amor propio, le hagan intentar suertes difíciles y arriesgadas; aspira á torear en muchas corridas, aun cuando su trabajo en la mayor parte deje bastante que desear, y limitase á salir del paso y á buscar aplausos con recursos que siempre fueron rechazados por los buenos toreros.

Por eso no debe extrañarse que las suertes de capa llamadas de farol, navarra y galleo, estén dadas al olvido; que los quites se hagan como en las capeas de villorrios; que las banderillas al relance, de frente, al sesgo, de topa carnero y al cambio, hayan pasado á la historia; que el pase natural y el de pecho hayan sido reemplazados por el alto y el cambiado de zaragata; que el pase redondo se ejecuta muy pocas veces y siempre con el cuerpo encorvado, y que para matar sólo se utilice un volapié desfigurado, que más propiamente debiera llamarse paso de banderillas.

Porque no hay afición se rechazan los toros viejos, grandes y cornalones; se pide mucho dinero por torear una corrida y se ponen condiciones y más condiciones que en la imposibilidad de ser cumplidas por parte de las empresas, recurrese á mil medios que las dejen sin efecto.

El lidiador de hoy, al cambiar de hábitos y costumbres, al renegar en muchos casos de su profesión, ha perdido la popularidad que disfrutaron sus predecesores en el arte, considerados con razón como ídolos del pueblo.

Pepe Hillo, según cuentan las crónicas, era amigo de todos y con todos compartió glorias y sufrimientos. El fué siempre el favorecedor del pobre; el padrino que sacaba de pila á todos los hijos; el que presidía y animaba con su presencia las fiestas íntimas; el que remediaba al desvalido en los momentos de aflicción; el juez obligado que con su fallo inapelable decidía en las riñas de gallos; el torero animoso que enardecido por los aplausos y engreído con sus triunfos, aventurábase siempre á nuevos lances, intentando á diario toda clase de suertes, cuya acabada ejecución era premiada con delirantes aplausos, tributados por los públicos locos de entusiasmo; el que se jugó la vida en mil ocasiones por sostener los prestigios de la escuela sevillana; el que no codició, en fin, más que la gloria legítima conquistada á fuerza de derrochar con los toros arte y valentía.

¡Qué extraño, pues, que la musa popular lo hiciese objeto de sus canciones, que el vulgo le considerase como héroe legendario y que los escritores vieses en *Pepe Hillo* un personaje apropiado para la novela, la poesía y la comedia!

Y sin retroceder tanto en la historia taurina ¿quién no recuerda las proezas de Montes, *Cúchares*, Redondo, Domínguez, *Tato*, *Lagartijo* y *Frasuelo*, sus rasgos caritativos, sus arranques generosos de valor, sus nobles estímulos, sus legítimas competencias, su afán de complacer al público aun á riesgo de exponer la vida, y el empeño que mostraron siempre en mantener su reputación á envidiable altura?

¿Y estos que son efectos naturales de la sangre torera, se aprecian en los lidiadores contemporáneos?

Yo creo que no, y por eso respondí desde luego sin vacilaciones de ninguna especie, que la sangre torera azul se había clarificado, que la aristocracia taurina padecía anemia, y á mi modo de ver, anemia incurable, por el desarrollo que merced á la influencia de distintas causas tomó la enfermedad.

*
* *

Pensé, amigo *Don Modesto*, escribir un articulito y me resultó un articulazo por sus grandes dimensiones. Cuando me pongo á escribir de *re taurina*, dejo correr la pluma y nunca creo llegado el momento de concluir.

Mi entusiasmo y mi afición por la fiesta son grandísimos, y siempre que dispongo de algún tiempo, á ella se lo dedico con singular delectación; por eso no le extrañará que bien estudiando el presente, ó ya evocando recuerdos gloriosos de tiempos mejores, emborrone centenares de cuartillas y aburra á los lectores de algunos periódicos con artículos referentes á las corridas de toros.

No se me oculta que los *espíritus privilegiados*, esos *seres superiores* á que antes aludí, si llegan á leer este artículo, dirán, por lo menos, que estoy demente.

El calificativo no me asusta ni me molesta; en este mundo cada cual tiene su monomanía, y entre ser aficionado á toros y ser capsofilico ó filatélico, pongo por caso, prefiero lo primero, porque al fin y al cabo, en la lidia de reses admiranse el valor y la inteligencia ligados en admirable consorcio para vencer, con medios relativamente débiles, la pujanza de la fiera.

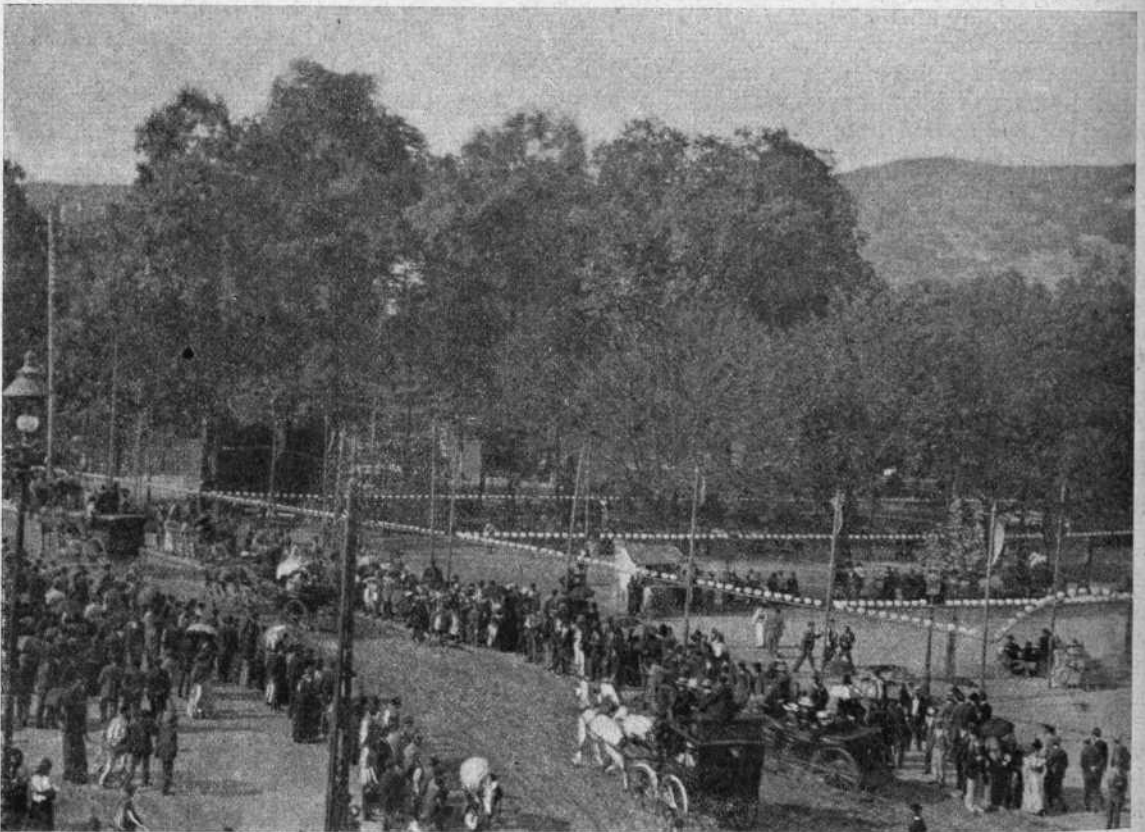
Consérvese bueno, y mande á su afectísimo amigo, seguro servidor y compañero, q. b. s. m.,

EL NENE.

Las corridas de Bilbao.

CUANDO todos creíamos que este año íbamos á pasar nuestras renombradas fiestas en familia porque temíamos que ningún forastero se atreviese á acercarse á Bilbao, temeroso de hallar ante su vista enormes cañones de los buques norteamericanos, he aquí que sin saber cómo ni cuándo, los forasteros se envalentonan, lían las maletas, y á Bilbao se ha dicho.

De golpe y porrazo, como quien dice, nos encontramos con que nuestra casa no era nuestra: la



Entrada al Puente del Arenal en uno de los días de corrida.

habían tomado por asalto miles de forasteros, y los que dan vida y animación á un pueblo se hicieron dueños de él.

De fiestas, nada puede decirse.

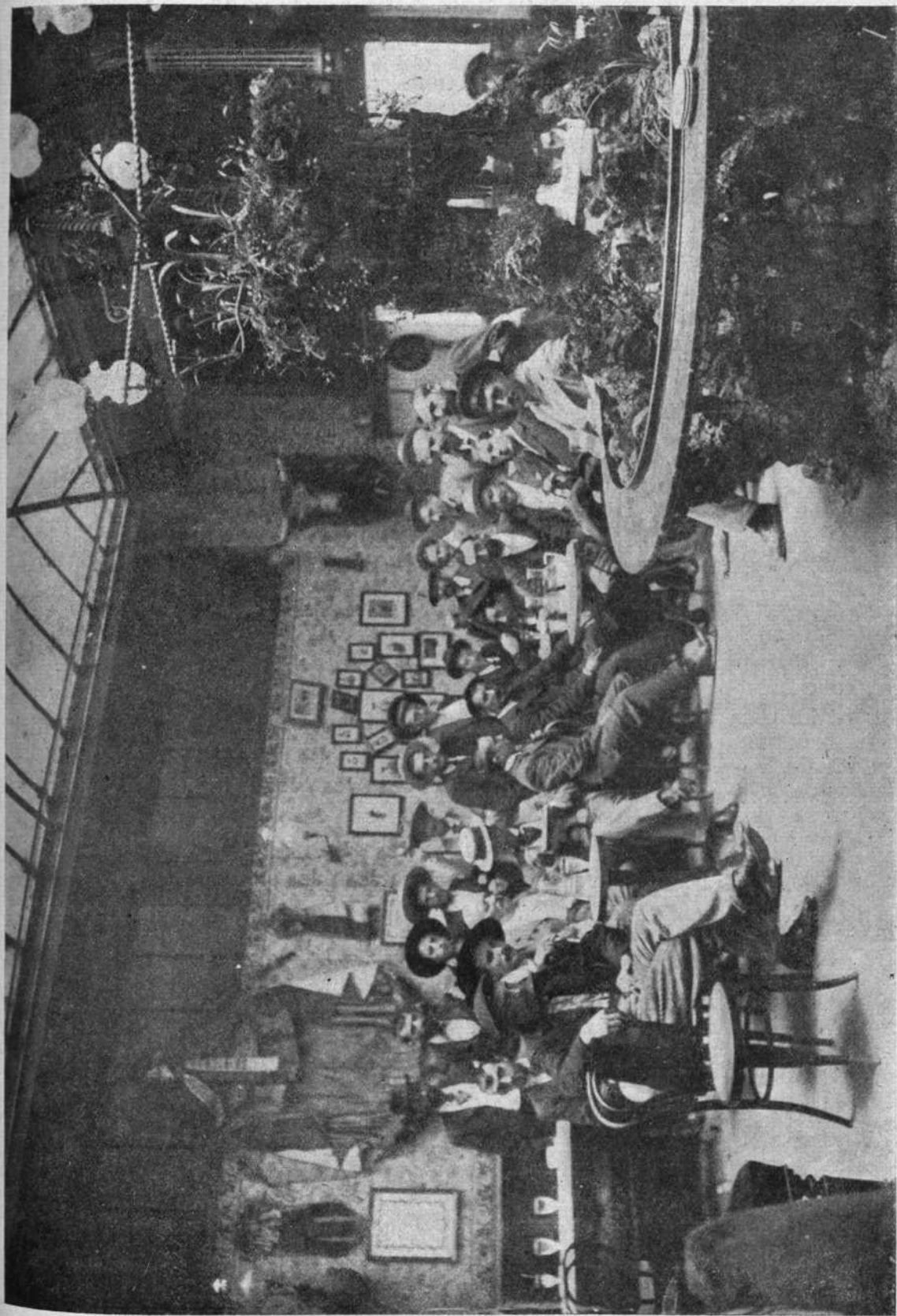
En atención á las circunstancias por que atraviesa nuestra desventurada patria, el Ayuntamiento acordó no hacer por su cuenta ningún festejo.

Lás barracas se instalaron en la Gran Vía, como el año último, y nada notable he podido apreciar en ellas.

El eminente actor Emilio Mario, con su notable compañía, ha actuado y actúa en el Nuevo Teatro con gran aceptación del público, que en estos días de fiestas ha llenado todas las localidades.

De toros . . . se ha probado una vez más que para ver buenas corridas es preciso venir á Bilbao.

La animación, nota característica del mejor espectáculo entre todos espectáculos, domina com-



BILBAO. — El Club Taurino en uno de los días de corrida.

p'etamente en Bilbao, donde á pesar de celebrarse cuatro corridas seguidas, no ha decaído en ninguna de ellas.

Hay que ver á Bilbao el día en que se celebra una de estas cuatro corridas.

Eso ya no es entusiasmo, es delirio el que se siente por verlas todas, por acudir en tropel á ser los primeros en aplaudir las faenas de los tres colosos del arte que la Comisión de Vista Alegre contrata todos los años.

*
* *

Para hacer un resumen completísimo, para detallar una por una las diferentes suertes que los diestros han ejecutado y las faenas hechas por los ¡¡25!! toros lidiados, necesitaría de mucho espacio que no puedo disponer en SOL Y SOMBRA, y como para hacer una completa reseña de cada una



Mazzantini preparado para hacer un quite.

Siguió en las demás tardes en igual forma y suerte al herir.

Las faenas han sido magistrales; pedir más, sería gollería.

Tropezaba el diestro cordobés con la contra de que casi todo el público tenía reservados sus aplausos para Reverte, el *niño mimado* aquí, y los partidarios del de Alcalá llegaron á *abuhearle* cuando Rafael ejecutaba una inteligentísima faena para sacar al quinto de la segunda corrida de los tableros.

Consiguió Guerra lo que se proponía; se llevó al toro junto á tres caballos muertos que formaban un grupo, y allí hizo la faena más hermosa que se ha visto.

Pegado á la cabeza del animal, le apartó con la mano derecha las banderillas y entró á matar con gran coraje para agarrar una soberbia estocada que le hizo polvo.

En fin . . . y así todas las tardes . . .

Algo desconfianza y falta de decisión se le vió en el quinto toro de la última corrida, al que toreó de lejos, y de lejos lo sujetó para entrar á matar.

En los quites hizo cosas muy buenas. Abusó de las largas para sacar á los toros de los caballos, pero este abuso tiene compensación; las largas fueron hermosísimas.

Hecho un Guerra banderilleó en la tercera corrida, luciendo todas sus facultades.

En la cuarta no pudo hacer otro tanto, desluciendo su faena el toro, que se hallaba quedado.

de las cuatro corridas, es ya tarde, me limitaré á hacer un resumen de todas ellas.

Los matadores.—

El primer puesto, el puesto de honor, corresponde á Guerra.

Nunca he visto á Rafael como ha estado en Bilbao estas corridas.

Comenzó en su primer toro de la primera corrida toreando con la muleta, derrochando arte por arrobas y haciendo arrancar ¡olé! á cada pase que daba.

A Reverte corresponde el puesto segundo.

Indudablemente, Reverte es un buen torero; pero algunos defectos no desaparecen de él.

En la primera tarde le vimos algo apático, apatía que perdió en las tres restantes.

Toreó bien con el capote, parando, y estirando los brazos como se debe.



Reverte en un recorte.

Los recortes capote al brazo causaron el delirio las cuatro tardes.

Con la muleta hizo buenas faenas, y aquí noté los defectos del valiente torero.

Toreando con la muleta se echó todos los toros encima, efecto de abusar de los pases de pitón á pitón y no querer mover los piés.

Los toros le pisaban el terreno, y tenía que quebrarlos con el cuerpo en vez de usar de la muleta.

Sin embargo, le vimos también torear algunos toros con desahogo.

A matar entró siempre guapamente, agarrando las mejores estocadas que se

dieron. En quites, estuvo muy trabajador y oportuno, cosechando muchas palmas.

Mazzantini no ha hecho en las cuatro corridas más que cumplir.

Faenas de lucimiento con la muleta, le vimos pocas ó ninguna.

Con el estoque, certero; pero no cogió en ninguna de las ocasiones que entró á matar, los volapiés clásicos que le valieron justa fama.

En la dirección, bastante descuidado; pero en cambio hacía uso de efectos de relumbrón para ganarse los aplausos del público.

Banderilleando, sí. Puso superiores pares, siendo sus faenas las mejores que hemos visto en las cuatro corridas.

De los toros, no sé si decir que los de Muruve fueron los mejores, porque los de la señora Saltillo, si no los superaron, hicieron tan buenas peleas como aquéllos.

Los de Muruve fueron muy iguales; todos hicieron las mismas faenas, bravos, nobles, codiciosos y llegando sin resabios al último tercio.

Los de Saltillo, fueron iguales.

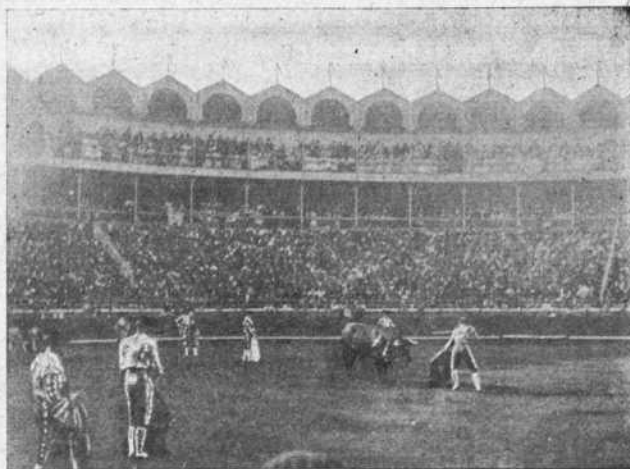
No puede pedirse corridas más completas.

Los de D. Anastasio Martín fueron buenos de presencia y duros. Dos se resistieron al hierro y llegaron bueyando algo á la muerte.

Los de la Sra. Viuda de Concha y Sierra tuvieron nobleza y bravura, pero les faltaba poder.

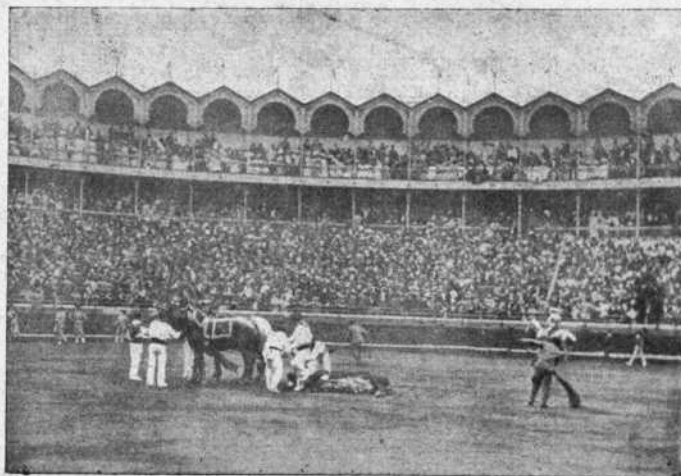
En varas hicieron buena pelea, admitiendo, sin volver la cara, cuantas les ofrecieron.

La corrida, desigual; había revueltos toros y chotos mamones.



Guerrita entrando á matar.

De esto tenía indudablemente la culpa la Comisión que eligió los toros, pues no creo que D.^a Celsa careciera de ganado para poder elegir una corrida completa.



Arrastrando un toro.

Los picadores, yéndose á los bajos.

Zurito picó bien la tercera y cuarta corrida.

Los chicos, trabajadores en las cuatro tardes, distinguiéndose en la última.

Las presidencias corrían parejas unas con otras. Si la primera lo hizo mal, la segunda lo hizo peor, y así sucesivamente.

Por lo demás, el público ha quedado contentísimo.

TEGUI.

Bilbao.

(Instantáneas del Sr. Herreras, de Bilbao, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



—Por disputarnos tu amor, con nuestras proezas, estamos de este modo.

—¡Maletas!... Estais así por el canguis que abilláis, que sus conocía á media legua.

Toros en Almería.

Primera corrida.

(23 DE AGOSTO)

Con una entrada regular y bajo la presidencia del Sr. Moreno Gallego, dió principio la corrida, en la que los espadas *Lagartijillo* y *Fuentes* debían de entenderse con seis reses de la ganadería de Ibarra.

El ganado.—Los toros cumplieron en todos los tercios, sin excederse; únicamente sobresalieron los lidiados en primero y quinto lugar, que fueron bastante buenos.

Los espadas.—*Lagartijillo*, tras una faena breve y lucida, se deshizo del primer enemigo con un *volapié* superior. (*Ovación.*)

Pasó de muleta al tercero magistralmente, y lo despenó mediante una soberbia estocada á *volapié*, que bastó para que el toro rodase sin necesitar puntilla. (*Segunda y más entusiástica ovación.*)

Menos afortunado en el quinto, aunque lo trasteó muy bien, hubo de emplear para matarlo dos pinchazos y una estocada bastante atravesada.

Fuentes pasó regularmente de muleta al segundo, que se había hecho un toro de sentido, para largarle dos pinchazos sin soltar y otro bien puesto dejando el estoque, y media estocada buena que hizo morde la arena á su adversario.

La faena que empleó con el cuarto, aunque inteligente, resultó pesada, porque el bicho tardó mucho tiempo en igualarse. Cuadró el toro, y *Antonio*, entrando bien, dejó media estocada buena, seguida de dos intentos de descabello, *tocando algo* en el último, por lo que el animal dobló rematándolo el puntillero.

Tras una faena superior con la muleta, dió fin del sexto y de la corrida mediante una estocada muy buena, entrando y saliendo de la suerte con todas las de la ley. (*Muchos aplausos.*)

Los dos espadas fueron muy aplaudidos en quites.

El público pidió pusieran banderillas los matadores al sexto toro, clavando ambos dos soberbios pares al cuarteo.

Los picadores, cumplieron sin exceso y sin excepción.

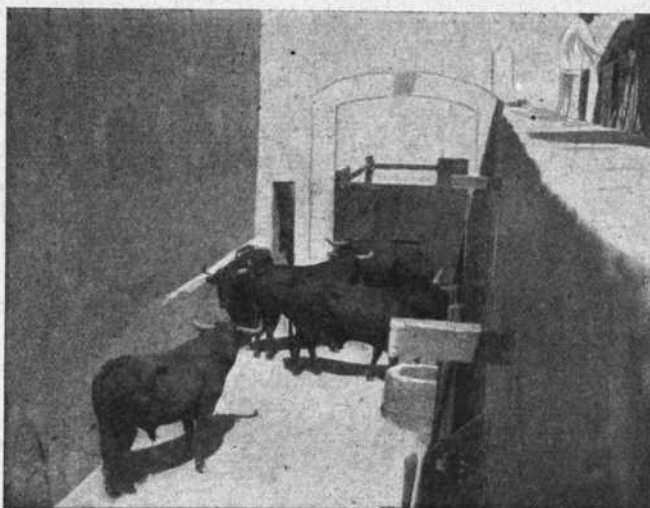
Los banderilleros, bien.

La presidencia, acertada.

*
* *



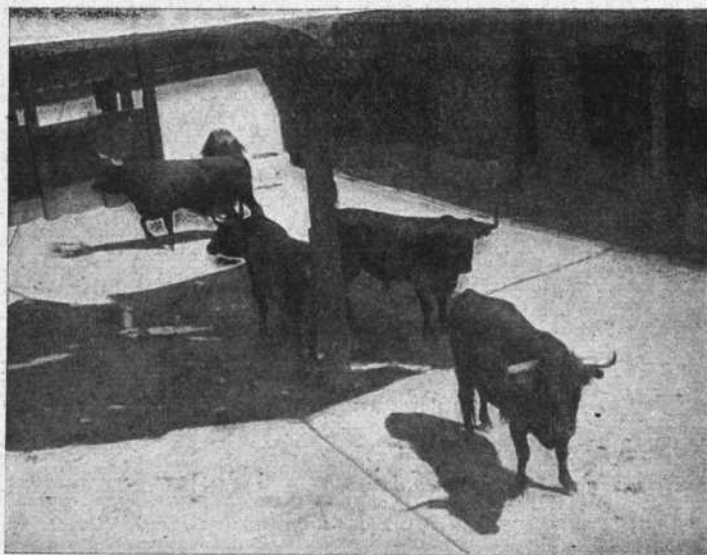
Cartel de las corridas.



Toros de Ibarra.

Segunda corrida.

(24 DE AGOSTO)



Toros de Moreno Santamaría.

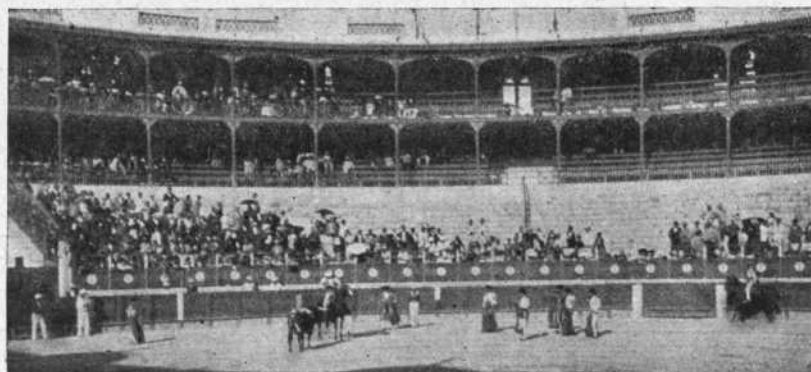
Los espadas.—*Lagartijillo* despachó el primero mediante un buen trasteo y una estocada á toro parado, de primera. (*Ovación.*)

El tercero llegó á la muerte defendiéndose y queriendo coger, por lo que *Lagartijillo* lo tomó con precauciones, pasándolo con brevedad y sin lucimiento para aprovechar con una buena estocada en todo lo alto, y un descabello. (*Palmas.*)

Brindó á unos amigos la muerte del quinto, al que pasó muy bien de muleta para atizarle media estocada perpendicular y una buena, con la que el toro pasó al arrastre sin necesitar puntilla. (*Palmas.*)



Aspecto de la plaza.



Suerte de varas.

Fuentes pasó muy en corto y ceñido al segundo para largarle una estocada superior á volapié. (*Ovación.*)

También hizo con el cuarto una faena magistral, rematando con una soberbia estocada á volapié. (*Ovación.*)

Despachó el sexto mediante un trasteo regular

y una estocada bastante mediana. Este toro, al saltar la valla, rompió un tablero y desapareció por la puerta de arrastre, volviendo al redondel *espontáneamente* después de darse un paseo por los corrales, sin causar daño alguno.

Los dos espadas hicieron buenos quites y compartieron los aplausos con que la concurrencia premió su trabajo.

Los picadores, mal . . . muy mal.

Los banderilleros, cumplieron.

La presidencia, acertada.

*
* *

En suma: dos corridas en las que los diestros Antonio Moreno, *Lagartijillo*, y Antonio Fuentes han acreditado una vez más lo mucho que valen y lo fundado de las esperanzas que la afición ha puesto en ellos como dignos continuadores de las buenas tradiciones del toreo.

Satisfechos quedaron los aficionados almerienses, y de su agrado son clara prueba las entusiasmadas demostraciones con que se premió la buena voluntad é inteligente labor de ambos espadas.

En cuanto á las condiciones del ganado, superior el de la segunda corrida al lidiado en la primera, debemos confesar que no nos satisfizo del todo, siendo muy de lamentar que las ganaderías más afamadas y de historia más brillante, por rara casualidad presenten hoy en algunas corridas un toro ó dos con todas las condiciones que para su lidia se requieren.

El mal está muy arraigado y su generalización nos hace temer que no serán oídas las quejas de los aficionados, que han de conformarse con lo que les dan, tomando *por bueno* lo que solo debe calificarse como *menos malo*.

Por lo demás, las dos corridas han dejado muy grato recuerdo en

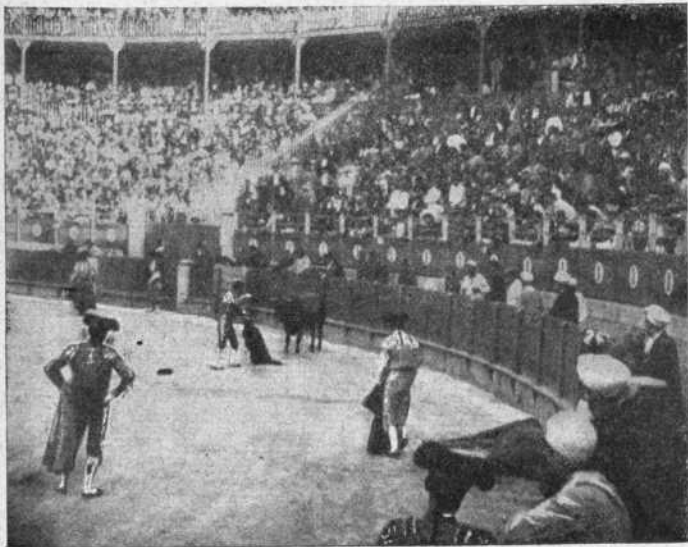
Almería y deseamos que siempre tenga la empresa igual acierto para la combinación de carteles.

EL CORRESPONSAL.

(Instantáneas de D. Enrique García, de Almería, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Un recorte de Fuentes.



Lagartijillo entrando á matar.



"ESPARTERO," ÍNTIMO

PROCEDENTE de Sevilla, y solo en un departamento de segunda clase, leyendo *El Noticiero* de aquel día, venía mi humilde persona, que aprovechando los minutos que se detiene el tren correo en la estación de Jerez, me apeé á fin de tomar en el restaurant un *piscolabis* con que fortalecer mi estómago, debilitado por el cansancio del viaje.

Cuando el tercer toque de campana me hizo salir precipitadamente para el tren, y la voz de señores viajeros, al tren! había repercutido por los andenes, me encontré al penetrar en el coche con un compañero de viaje que arreglaba su equipo en uno de los ángulos del vagón.

Y así era, efectivamente. El infortunado matador de toros, que se había detenido en Jerez aquella mañana con el fin de saludar á varios amigos, tomaba el correo para llegar á Cádiz aquella tarde, donde debía torear al siguiente día. Ya el tren en marcha, y después de saludarnos, trabamos conversación respecto al arte, y aquel simpático torero, cuya sonrisa en los labios, que no le abandonó en los casos de mayor peligro, era signo que caracterizaba á su rostro, me refirió durante el trayecto que media de Jerez á San Fernando, punto de mi destino, escenas y lances accidentados de su peligrosa profesión.

No cansaré al lector con el relato de éstos, por demás conocidos, y me concretaré únicamente á darle á conocer la simple y sencilla conversación que sostuvimos el diestro y yo.

—Crea V.—me decía—que pá mí, lo que más goso en este mundo es verme en el reondel, cubierto de seda y oro, á dos pasos de la cabeza de un toro. Así es como los toros se ven serca y se entusiasma uno con ellos. Siempre resoplando los jocosos, moviendo los ojos y orejas y sacudiéndose de cuando en cuando pa quitarse tantísimo mosquito que le pican el morrillo, da gana de meterle, no digo yo la espá, sino hasta el brazo en tanta carne.

—¡Qué bonito animal! ¿verdad, Manuel?

—¡Si viera V. qué feos son! . . .

—¿Y no pudiera V. dominar esos arranques de valentía, que hacen las más de las veces que le cojan y destrocen los toros?

—¡Cá, hombre! Las cornás, pá mí, no son ná. Cuando un toro me echa mano, ¿querrá usted créer que no siento eso que la gente llama mieo? Y si no, ya vería lo que me pasó en Seviya.—Y acompañando á la palabra la acción, se desabotonó la lujosa y rizada camisa de fino holán, y me mostró la cicatrizada herida que el toro de Veragua habíale inferido en el pecho.

—Mire V.—decía palpándose la cicatriz.—Pues con ésta, chorreando sangre, el público chiyando y Rafaé que me quería llevá á la enfermería, y yo ¡que ni pá Dios! ¡Cómo iba á irse aquel hijo de . . . sin que yo lo matara!

—¿Y qué consigue V. con esos actos, Manuel?

—Consigo que el público vea que aquí, en este *garlochí*, no hay mieo; y que pá mí el mismo respeto me hase un toro que una cabra.

—Tú te quedas en los cuernos de un toro, dije para mis adentros.

—Pues Manuel, añada á esa valentía inteligencia y dominio de la capa y muleta, y tendríamos en V. un gran matador de reses bravas.

—Sí, efectivamente. Pero voy á contarle un caso que me pasó en la provinsia de Seviya cuando yo emesaba la afisión. Había un señó que siempre que toreaaba yo, me mareaba dándome consejos desde el tendío. Una tarde, pasando yo de muleta á un buey entablerao y hecho un granuja, me dijo el afisionao:

—¡Con la derecha, Manolillo!

Así lo hise, y ¿sabe lo que me pasó? Que el bicho me echó mano y me mandó á las nubes. Desde entonses, créame, estoy por no tomá consejos . . .

—Hace V. mal, Manuel. A los verdaderos inteligentes y aficionados se les debe escuchar, porque comprenderá no querrán nada malo para el lidiador, sino al revés, que emprendan el verdadero camino que el arte dicta. Además, amigo Manuel, no he pretendido darle á entender, con lo anterior, que yo quiera erigirme en maestro.

—No, si lo comprendo; pero dise el público tantas cosas . . . ¡Si viera V. que me guasea está toreando de muleta á un *beserro*, y que un *angelito*, de esos que se las dan de graciosos, empiese á desirme: —¡Manuel, con la derecha! ¡Manuel, ahora! ¡Eso no es así!—Ya sabe V. que me dan ganas de desirle, como á uno de Santander:

—¿Me hase el favó de bajarte á vé si tú lo hase mejó?

La conversación que sosteníamos el torero y yo, se iba animando por segundos, cuando la voz de

—¡San Fernando, cinco minutos!—que oí gritar, y el tren que se detenía, me hicieron ver que había llegado á mi destino. Me despedí cariñosamente del *Espartero*, prometiéndole irle á ver al siguiente día, como así lo hise.

*
*
*

Cuando fui á visitar á Manuel García, después de la corrida, me lo encontré postrado en el lecho sufriendo las consecuencias de una pedrada, que un caribe espectador dió al diestro en el estómago.

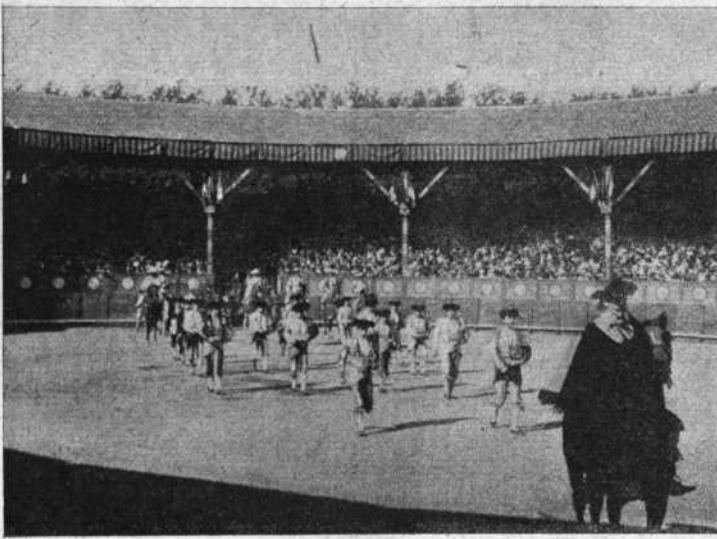


ANGELA PAGÉS



DOLORES PRETEL

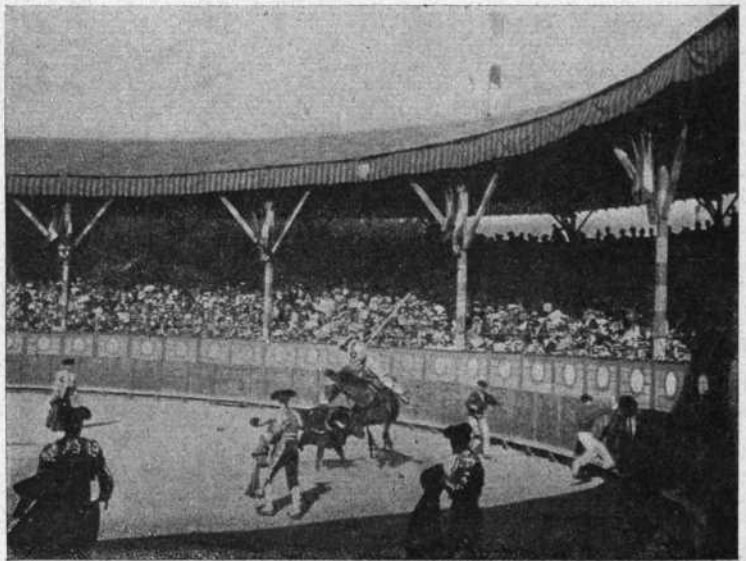
TOROS EN TOULOUSE



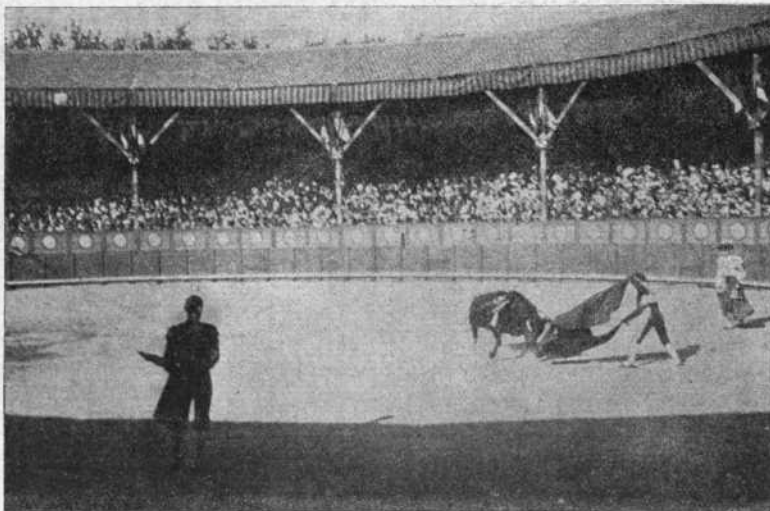
Paseo de las cuadrillas, capitaneadas por Mazzantini y Guerrerito.

En nuestro constante deseo de satisfacer el natural interés de los suscriptores á este semanario, por conocer cuanto relacionado con la fiesta nacional se realiza, tanto en España como en el extranjero, donde la afición es cada día más creciente y entusiasta, hemos considerado oportuno publicar la información gráfica de la corrida celebrada el día 10 de Agosto último en la

plaza de toros de Toulouse (Francia), cuya reseña apareció inserta en la sección de *Estafeta taurina* del número anterior, y al efecto gustosos ofrecemos al público las preciosas instantáneas que marginan estas líneas y nos ha remitido nuestro distinguido amigo é ilustrado suscriptor en aquella población, Mr. Jean Diffre, dedicadas expresamente para SOL Y SOMBRA.



Suerte de varas.



Guerrerito preparado para pasar de muleta.



stafeta taurina



Madrid.—El día 4 del actual torearon por segunda vez en esta temporada las «Señoritas toreras».

Angela oyó algunos aplausos en la brega de los becerretes, y Lolita rejoneando al quinto, que murió á poco de recibir el segundo harponazo.

Después se lidiaron dos toros, *desecho de tienta y cerrado*, pertenecientes á la ganadería de Udaeta, encargándose de *pasaportarlos* el novel diestro Vicente Pastor, *Chico de la blusa*.

El primer toro no careció de bravura y algún poder; el segundo fué fogueado después de varias tentativas de los de á caballo, que tampoco hicieron grandes esfuerzos para picarlo.

El *Chico de la blusa* quedó regularmente en el primero y mal en el segundo.

En quites, bien; compartiendo los aplausos con *Torerito de Madrid*, que figuraba como sobresaliente de espada.

Balearilleando, se distinguió *Metralla*, que puso tres buenos pares de las calientes al segundo, demostrando que muy pronto podrá figurar entre los buenos banderilleros.

Los demás, bien.

La entrada, buena.

La presidencia, acertada.—*Don Hermógenes*.



San Sebastián.—Con seis toros de Udaeta, lidiados por los espadas *Mazzantini* y *Lagartijillo*, se celebró en aquella plaza el día 4 del actual la última corrida de esta temporada.

EL GANADO.—Los toros dieron bastante juego, pues no carecieron de bravura, aunque andaban algo escasos de poder; sobresalió el tercero, que hizo buena pelea en varas.

LOS ESPADAS.—*Mazzantini* quedó mal en el primero, superiormente en el tercero, regular en el quinto y muy bien en el sexto, que mató en sustitución de su compañero.

Lagartijillo quedó regularmente en el segundo y bien en el cuarto, al que mató después de sufrir una herida en un dedo y una leve contusión. En cuanto dobló el toro, Antonio pasó á la enfermería, y después de curado se retiró de la lidia por prescripción facultativa.

Los picadores, bien, sobresaliendo *Pepe el Largo*.

Los banderilleros, cumplieron, distinguiéndose *Tomás y Regaterín*.

Luis fué muy aplaudido por un magnífico par que clavó al último toro.

La entrada, buena.

La presidencia, acertada.



Sólo á título de información nos hacemos eco de una noticia que hace algunos días circuló por la prensa, sin que por nuestra parte concedamos ni neguemos crédito á lo que en ella se dice.

La noticia en cuestión, cuya paternidad corresponde á nuestro estimado colega *El Nacional*, es la siguiente:

«Con motivo de la corrida que ha de verificarse mañana á beneficio del desgraciado *Juan Ruiz, Lagartija*, y para la que, como saben nuestros lectores, el califa cordobés se brindó á prestar su concurso asesorando á la presidencia de aquella fiesta, estuvo ayer en esta corte de paso para Zaragoza el

involudable *Rafael*, por quien tuvimos el gusto de saber que una empresa de toros de la vecina república se ha dirigido á él rogando señale condiciones para torear allí cuatro corridas de toros.

Aceptada en principio la proposición por *Rafael I.* ha pedido éste la cantidad de 120.000 francos.

En el caso, más que probable, de que sean aceptadas las condiciones impuestas por el veterano maestro, propónese éste, al regresar de Francia, vestir por última vez el traje de luces, y esto hacerlo en nuestra plaza, pues le preocupa mucho, según dice, el mal recuerdo que conserva de su despedida y quiere á toda costa borrar aquél.

El público madrileño—nos dijo—me tiene gran cariño, y ante él quiero presentarme nuevamente en una corrida que organizaré á beneficio de los pobres, en la que estoquearé los cuatro primeros toros, y mi sobrino *Lagartijo chico*, el hijo de mi hermano *Juan*, los dos últimos.

Las condiciones del espectáculo serán: que el importe íntegro de la corrida, sin filtraciones, ha de ser distribuido en limosnas entre los pobres; que ninguno de los diestros que tomen parte en la fiesta perciban cantidad alguna, y que el precio de las localidades sea el corriente en corridas de abono.

De modo que el gran acontecimiento de la torería se avvicina; volveremos á ver al gran maestro *Rafael I.* con los avíos de matar en la mano.

¡Al *Lagartijo* que se va del mundo de los toros y al *petit Lagartijo* que viene!»

Nosotros consignamos el rumor, dispuestos á rectificarlo si resultara inexacto, aunque hubiéramos de exclamar:

*¡Lástima grande,
que no sea verdad tanta belleza!*



Los días 11 y 12 del presente mes se celebrarán en Utiel dos corridas de toros de *D. Higinio* y *D. Sabino Flores*, en las cuales estoquearán los diestros *Fuentes* y *Bombita*.



El día 28 del pasado mes torearon en *Bel-Abbés* (Africa), toros de *Flores*, los novilleros *Patata* y *Llaverito de Valencia*.

Los toros resultaron superiores, siendo ovacionados los diestros en la muerte de dichas reses y mereciendo los honores de una nueva contrata.



Entre los aficionados valencianos se da como cierta la noticia de que, en el próximo mes de Octubre, tomará la investidura de matador de toros, el que lo es de novillos, *Francisco Aparici* (*Fabrilo*), para lo cual está preparando una corrida de toros la empresa de aquella plaza.

¡Qué lástima de buenos consejeros!



En Logroño se efectuarán los días 21 y 22 del actual dos corridas de toros, actuando de espadas *Guerrita* y *Reverte*.



El domingo, 11 del corriente, se celebrará en esta corte una extraordinaria corrida, lidiándose seis toros de *D. Víctor Biencinto*, siendo los matadores *Antonio Escobar*, *Boto*, y *Manuel Nieto*, *Gorete*. Este tomará la alternativa.



Mucho agradecemos á nuestros estimados colegas en la prensa portuguesa las lisonjeras frases que dedican á este semanario, especialmente los importantes diarios de Lisboa *O Seculo*, *Diario de Noticias* y *Correio da Noite*; elogios tanto más halagüenos para nosotros, cuanto los consideramos inmerecidos, toda vez que, por nuestra parte, no hacemos más que cumplir el deber que con la afición hemos contraído al emprender la publicación de SOL Y SOMBRA.

Nuestros deseos satisfechos están con el creciente favor que el público nos dispensa, y al que no dejaremos de corresponder por cuantos medios nos sea posible en lo sucesivo.



Para las corridas de feria de San Miguel en Ubeda, ha comprado la empresa de la plaza de toros de dicha localidad al Sr. Marqués de Cúllar de Baza una hermosa corrida de toros, cuya reseña es la siguiente:

Cabezón, berrendo en jabonero, núm. 4.

Sereno, berrendo en colorado, ensabanao, capirote, botinero, núm. 5.

Jumero, berrendo en jabonero, núm. 7.

Baquetero, colorado, núm. 33.

Moñón, negro, núm. 24.

Gorrero, berrendo en jabonero, núm. 31.

Diablo, negro zaino, núm. 36.

Todos tienen cinco años y son de excelente trapfo. Uno va de sobrero.

Dicha empresa está en ajuste con *Guerrita* y *Guerrero*.



En la corrida de toros celebrada el 28 del pasado Agosto en el Puerto de Santa María, el diestro Joaquín Hernández, *Parrao*, brindó el último toro al acreditado ganadero D. José Manuel de la Cámara, el cual regaló al citado espada una magnífica cadena de oro que llevaba, cuyo dije es un toro del mismo metal.

Dicha cadena es un recuerdo del estreno de la ganadería del Sr. Cámara en la plaza de toros de Madrid. El inolvidable *Frasuelo* mató el primer toro de aquella corrida.



En la corrida celebrada en Valdepeñas el 31 de Agosto, los toros, que pertenecían á la vacada de Bañuelos, resultaron buenos.

Mimuto y *Litri* quedaron regularmente en la muerte de sus respectivos toros, siendo aplaudidos en quites.



Ha sido nombrado apoderado del simpático diestro Antonio Escobar, *Boto*, el buen aficionado D. Enrique Rico, domiciliado en esta corte, calle de Fuencarral, 153.



Encuétrase muy mejorado de la cogida sufrida en la plaza de Sevilla, el 28 del pasado Agosto, el diestro Antonio Ortiz, *Morito*.

Deseámosle pronto y total restablecimiento.



Lisboa.—A beneficio del antiguo banderillero Juan del Río Sancho, ya retirado de la arena, celebróse el domingo 28 de Agosto la 23.ª corrida de la presente temporada.

Lidíáronse toros regalados por los ganaderos Emilio Infante, Paulino da Cunha, Antonio da Silva, Rodríguez Santo, Correia Blanco y Thomaz Piteira, y los artistas se brindaron á trabajar gratuitamente.

La corrida, en conjunto, resultó regular.

Los caballeros en plaza Fernando d'Oliveira, Manuel Casimiro y Simões Serra, estuvieron bien en la lidia de sus toros, distinguiéndose Manuel en el quinto, que lo toreó con la maestría é inteligencia que él posee.

Banderilleando, Rafael, Theodoro y Torres Blanco, estuvieron muy buenos. Rafael, en dos pares en el segundo y uno en el octavo; Theodoro, en dos pares y una superior *suerte de gaiola* en el tercero, y dos pares en el octavo; Torres, en dos pares en el cuarto y tres en el noveno. Calabaza, de bueno sólo tuvo un quite muy oportuno en el décimo, salvando al caballero Serra de grande y cierta cogida. Saldanha, regular en el sexto y undécimo. Thadeu, mal en los tres que banderilleó.

La nota triste de la tarde, fué la grave y aparatosa cogida del aficionado y valiente mozo de forcado Gonçalves Peirinho, el cual resultó con la quijada fracturada y con muchas contusiones en el cuerpo.

¿Cuándo se permitirán las empresas y autoridades eliminar de nuestras corridas los mozos de forcado, que tan poco apreciados son ya hoy?

¿Por qué se prohibieron los picadores en ésta y se permiten los forcados?

Acábase, pues, también de una vez, para siempre, de aquella parte del espectáculo, que es sin duda la nota repugnante de las corridas de toros á la portuguesa.

Resumen.—Los toros, regulares; de los caballeros, Manuel Casimiro; con los palos, se distinguió Torres Blanco; los mozos de forcado, mal; la dirección, acertada; la entrada, un tercio de plaza.—*Carlos Abreu*.



Con motivo de la feria, mañana se efectuará en la ciudad de Andújar una corrida de seis novillos-toros, de la ganadería de D. Valentín Flores, de Peñascosa (Albacete), actuando de matadores los simpáticos jóvenes cordobeses Rafael González (*Machaquito*) y Rafael Molina (*Lagartijo chico*).



Ha fallecido en el Puerto de Santa María, la esposa del banderillero de la cuadrilla de Mazzantini, José Galea.

Acompañamos en el sentimiento á dicho banderillero por tan irreparable pérdida.



La corrida efectuada el 2 del actual en la plaza de toros de Palencia con motivo de la feria de San Antolín, estuvo muy concurrida.

Los toros, que pertenecían á la ganadería de Moscos, resultaron mansurrones y hufdos.

Dominguín quedó muy bien en la muerte de los tres toros que le correspondió estoquear, sobre todo en la del quinto, al que le atizó un volapié superior, siendo con justicia muy aplaudido.

Félix Velasco, aceptable toreando é hiriendo, dadas las pésimas condiciones del ganado.

Los banderilleros, con deseos de agradar.

IMPORTANTE

Se hallan de venta en esta Administración magníficas tapas para encuadernar la colección de este semanario correspondiente al año 1897, al precio de

| | |
|--------------------|------------|
| En Madrid..... | 2 pesetas. |
| En provincias..... | 2.50 " |
| Extranjero..... | 3.75 " |

También tenemos á la venta colecciones de dicho año, encuadernadas, al precio de

| | |
|--------------------|-------------|
| En Madrid..... | 10 pesetas. |
| En provincias..... | 11 " |
| Extranjero..... | 15 " |

Advertimos á los Sres. Corresponsales que no se admiten devoluciones en los pedidos de tapas y colecciones que nos hagan.